El Periódico del Arte nº 22, mayo de 1999

EL PERIODICO DEL ARTE - MAYO DE 1999

AGENDA 21

ENTORNOS ARTIFICIALES

Los tiempos de homenajear a las máquinas parecen haber terminado y con ellos la inocente admiración ante lo nuevo y extraño. La tecnología se ha convertido en una prolongación de nuestro propio cuerpo, algo sin lo que al parecer no podríamos sobrevivir, y por ello ha adquirido un significado diferente en su uso artístico.

El trabajo del estadounidense Matthew Mc Caslin es una buena prueba del cambio. Este artista opera con aquello que en principio nos pasa desapercibido: la infraestructura que necesitamos tanto para adquirir unos ciertos niveles de confort como para comunicarnos con el mundo exterior. Trabaja, por lo tanto, con nuestro entorno, con nuestra nueva naturaleza. En sus exposiciones actúa como elemento constructivo no sólo aquello que vemos (la imagen videográfica, la luz eléctrica y los aparatos que las hacen posibles) sino también lo que no vemos (la energía en sí, el transcurso del tiempo y el recuerdo del entorno real).

Las piezas e instalaciones de McCaslin se han expuesto ampliamente tanto en su país, Estados Unidos, como en Europa. En ellas el artista se expande y muestra los cables que hacen posible la transmisión de la energía hasta las piezas, invadiendo el espacio y sumándose a las propias imágenes. En trabajos como *The Sky is falling* (1991), McCaslin seccionó parte del techo de la sala dejando un cuadrado del mismo en suspensión a través del cual podíamos entrar visualmente y ver el interior del cuerpo del espacio expositivo. Un elemento muy importante en su trabajo lo constituye el paso del tiempo, potenciado por el uso de relojes que lo miden aleatoriamente y la utilización de una imagen videográfica manipulada temporalmente en el proceso de edición. Las imágenes se cortan y editan empleando un código temporal repetitivo que nos permite apreciar a una velocidad desmesurada acciones que, como el nacimiento de una flor, requieren de un lento proceso para realizarse. En esta exposición que presenta el artista en Madrid, se muestran cinco esculturas que funcionan perfectamente por separado, como citas de lo que hubiera podido ser, y se echa de menos una auténtica instalación que nos permitiera introducirnos literalmente en los aspectos más interesantes de su trabajo.

Cabello/Carceller.

Electric. Matthew MacCaslin. Galería Javier López. C/ Manuel González Longoria, 7, Madrid. Tel.: 91 593 2184. Hasta finales de mayo.